

# Fuga de cerebros, la otra emigración funciona - El País - 10/07/2019

Mientras los focos se centran en las pateras, un nuevo tipo de flujo migratorio desangra al país norteafricano

## Fuga de cerebros, la otra emigración tunecina

RICARD GONZÁLEZ, Túnez  
La emigración indocumentada concentra la atención de las políticas de los Gobiernos europeos hacia Túnez. Sin embargo, a la vez que la UE intenta cerrar a cal y canto sus fronteras a los *harragas* (migrantes sin papeles) que se lanzan al mar en pateras, abre otra puerta más discreta para los tunecinos con un alto nivel educativo.

Algunas agrupaciones de la sociedad civil del país magrebí ya han hecho sonar la señal de alerta y hablan sin tapujos de una "fuga de cerebros" que mina la capacidad de desarrollo de Túnez (11,5 millones de habitantes), cuya transición a la democracia a raíz de la primavera árabe en 2011 no ha venido acompañada de un crecimiento económico o de mejoras sociales.

La cifra de profesionales tunecinos que emigran al extranjero no es fácil de fijar, ya que no hay datos oficiales. Los perfiles más buscados, según varios colegios profesionales, son ingenieros, informáticos, médicos e investigadores docentes. Según un informe de la OCDE, desde la caída del régimen de Ben Ali en 2011 y hasta 2017 partieron de Túnez por medios legales un total de 95.000

personas; alrededor de un 80% de ellos con destino a un país europeo. Y mientras en 2018 llegaron a las costas italianas 5.244 inmigrantes irregulares de nacionalidad tunecina, según datos de la OIM (Organización Internacional para las Migraciones), cerca de 10.000 profesionales cualificados emigraron de manera legal, indican los colegios tunecinos. En esta última categoría, los destinos más habituales son Francia, Alemania y las monarquías del golfo Pérsico.

El problema de la salida de profesionales cualificados es compartido por otros países de la región con unas mismas coordenadas socioeconómicas. El ministro de Educación marroquí, Saïd Amzazi, declaró en febrero que cada año abandonan el país unos 600 ingenieros. Pero, según datos de

una encuesta no oficial, más de un 15% de los jóvenes mejor formados vive ya fuera de Marruecos. En Egipto, la cifra de graduados universitarios residentes en los países de la OCDE es de un 7,5%, a los que habría que añadir aquellos emigrados a países del golfo Pérsico.

Fatma Gueddiche, una joven de 27 años estudiante de último año de Medicina en Túnez, podría integrar pronto la lista: "Me gustaría partir al extranjero por diversas razones: por la dificultad para escoger especialidad tras la última reforma educativa, las horribles condiciones de trabajo en el país y por una cuestión salarial. No aspiro a vivir en el lujo, pero sí de forma digna y sin tener que endeudarme".

Una doctora recién licenciada percibe en Túnez unos 1.200 dina-

"No creo que la mayoría vuelva", dice el responsable del colegio médico

Los profesionales cualificados optan principalmente por Francia y Alemania

res (370 euros) al mes, mientras que en Francia o Alemania la cifra oscila entre los 2.500 y los 3.000 euros, aparte de otros incentivos como ayudas al alojamiento. "La mayoría de mis compañeros ha emigrado ya o está planeando

hacerlo por las mismas razones. Los médicos tunecinos tienen una muy buena reputación en todo el mundo por su formación y por ser serios y constantes", añade esta joven.

Si bien los ingenieros e informáticos lideran la tabla de profesiones de cerebros fugados, la emigración de los médicos genera más inquietud. "Estamos muy preocupados. Nuestra tasa de 120 doctores por cada 100.000 habitantes ya es muy baja comparada con Europa [en España es el triple]. Si las partidas continúan a este nivel, pronto no tendremos la capacidad de remplazar a quienes salen", afirma Nazih Sgal, secretario general del Colegio de Médicos tunecino. El año pasado emigraron más de 600 profesionales de la medicina. El porcentaje de recién licenciados del ramo

que dejan el país ha pasado del 9% en 2012 a más del 40% ahora, según el colegio profesional.

Más allá de los bajos salarios, la precaria situación de las clínicas públicas, las malas condiciones laborales o el aumento de las agresiones también impulsan a los médicos a emigrar. Tras la muerte de 12 recién nacidos a causa de una infección en un hospital de la capital el pasado marzo, un colectivo de médicos lanzó una campaña en las redes sociales para denunciar el deterioro de los centros hospitalarios públicos en la que se hablaba de suciedad, plagas de ratas, material desfasado o averiado, etcétera.

### Talento barato

La sociedad civil crítica la política migratoria de los países de la UE hacia Túnez, cuyos diplomáticos suelen definir como "país amigo". "Al tiempo que cierra sus puertas a los migrantes, Europa lleva a cabo una política de vaciado de cerebros en Túnez, ofreciendo incentivos a sus profesionales más cualificados para que emigren", sostiene Romdhan Ben Amor, portavoz del Fórum Tunecino para los Derechos Económicos y Sociales.

Aunque no ahorra críticas al Estado tunecino por la falta de inversión social, es más duro con Europa: "La nuestra es una relación desigual e injusta. Los países europeos se llevan a jóvenes que se han licenciado en nuestras universidades sin pagar ni un céntimo por su formación".

Por su parte, el Gobierno, que promueve con sus acuerdos que haya actualmente más de 17.000 jóvenes en el continente europeo en intercambios educativos o profesionales, no se muestra preocupado ante la fuga de cerebros, pues espera que muchos de ellos retornen a su país de origen con una mayor cualificación. No obstante, Sgal es escéptico: "No creo que la mayoría vuelva. Una vez hayan disfrutado de unas mejores condiciones laborales y de instalaciones con más medios, se quedarán allí".



Protesta en Túnez tras la muerte de 12 bebés en un hospital público, en marzo. / YASSINE GAIDI (GETTY)